

honra el haberla conocido. Despues del testimonio de estos claros varones, dificilmente se abrirá historia alguna que trate de los sucesos de nuestra patria, en la que no aparezca, entre merecidas alabanzas, el nombre de esta ilustre española, cuya celebridad estriba en las firmes bases de la ciencia y de la virtud.

DOÑA JUANA JUAREZ DE TOLEDO.

En la obra de varones ilustres de España, escrita por el tantas veces citado, Marineo Siculo, menciona y alaba este concienzudo historiador el valor de Doña Juana Juarez de Toledo, esposa de aquel famoso Juan de Ribera, á quien los reyes católicos enviaron á Francia á pedir al Rey la restitucion del Rosellon, y que supo rechazar con el decoro que da la virtud, los presentes con que el soberano extranjero queria obsequiarle, no creyese, si los aceptaba, que pudiera favorecerle. Defendiendo despues los pueblos de Cantabria, alcanzó tambien como Gonzalo de Córdoba el renombre de *Gran Capitan*; y su esposa Doña Juana, mostrándose digna compañera de aquel valiente, defendió en ausencia de Rivera en Montemayor, el paso por aquella parte que el Rey de Portugal queria forzar á la cabeza de un poderoso ejército; y despreciando como su esposo las ricas ofertas del monarca lusitano, le hizo ver que si incorruptible era D. Juan, incorruptible tambien era la compañera de su existencia. Desgraciadamente no tenemos mas noticias de esta ilustre española, pero ellas solas son mas que suficientes para justificar la merecida fama con que la posteridad guarda su memoria.